

on Natural Computation (ICNC); pp. 1923-1928.

Saaty, Thomas; (1980); *The Analytic Hierarchy Process*; McGraw-Hill International.

Silverman, B; (1986); *Density estimation for statistics and data analysis*; Chapman and Hall.

Shafia, Mohammad, Aghace, Mohsen, Sadjadi, Seyed, Jamili, Amin; (2011); "Robust Train Timetabling Problem: Mathematical Model and Branch and Bound Algorithm" en *IEEE Transactions on Intelligent Transportation Systems*, vol 13 N° 1; pp. 307-317.

Vlasis, N, Elhorst, R, Kok, J; (2004); "Anytime Algorithms for Multiagent Decision Making Using Coordination Graphs" en *IEEE International Conference on Systems, Man and Cybernetics*; pp. 953-957.

NUEVAS PROPUESTAS

Revista de la UCSE

N° 51 & 52, junio y diciembre de 2012

Pp. 41-62

### HABILIDADES SOCIALES Y CONTEXTO EN ADOLESCENTES DE SANTIAGO DEL ESTERO<sup>1</sup>

Evangelina Norma Contini<sup>2</sup>

Ana Betina Lacunza<sup>3</sup>

Susana Elizabeth Medina<sup>4</sup>

Palabras clave

Habilidades sociales

Soledad

Adolescentes

Contexto

#### Resumen

Los objetivos fueron: a) describir las HHSS y la autopercepción de soledad y aislamiento de adolescentes escolarizados de la ciudad de Santiago del Estero (Argentina) y b) comparar la calidad de las HHSS, la soledad y el aislamiento de los adolescentes según nivel socioeconómico (NSE) y sexo. Se trabajó con 337 adolescentes de 11 a 16 años con un diseño comparativo-correlacional, transversal. Se empleó la Batería de Socialización (Silva Moreno y Martorell Pallás), el Cuestionario de Soledad y Aislamiento (Casullo) y una encuesta sociodemográfica. Los adolescentes de NSE bajo referían menos habilidades de consideración con los demás, autocontrol y mayor retraimiento y ansiedad social/timidez que sus pares de NSE alto. Un 20% de sujetos de ambos NSE presentaban comportamientos de soledad y aislamiento. Los resultados proveen información inexistente a nivel local para encarar programas de promoción de habilidades sociales asertivas.

1 Proyecto financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE), periodo 2010-2012. Directora Dra. E. Norma Contini

2 Dra. en Psicología, Prof. Titular Teoría y Técnicas de Exploración Psicológica (Niños) Fac. de Psicología, Universidad Nacional de Tucumán; Prof. Titular Evaluación y Diagnóstico Psicológico (Niños) Universidad Católica de Santiago del Estero.

3 Dra. en Psicología Prof. Asociado cátedra Evaluación Psicológica. Investigadora Proyecto UCSE

4 Psicóloga. Especialista en Evaluación y Diagnóstico Psicológico. Prof. Adjunto cátedra Evaluación y Diagnóstico Psicológico (Niños) Universidad Católica de Santiago del Estero.

joven ha de ser entendido en el contexto sociohistórico y familiar en el cual se produce (Contini, Cohen Imach, Coronel & Mejail, 2011; Vigostky, 1988).

Situando al fenómeno de la soledad en el contexto cultural occidental actual se ha venido señalando una marcada tendencia al individualismo (Bauman, 2004; González et al., 1998; Lipovetsky, 1998; Sarlo, 2001). Lipovetsky enfatiza en el hiperindividualismo y en la disolución de las instituciones colectivas. Argumenta que en la cultura actual existe una regulación cool de las relaciones humanas, marcada por la tolerancia, el hedonismo y la educación permisiva, entre algunas características. Esta concepción de la cultura genera un individualismo de tipo narcisista. En este contexto se promueve como valor competir más que cooperar (Monjas Casares, 2000). Otro fenómeno que merece un mayor estudio es la sustitución de la interacción cara a cara por otro tipo de relaciones indirectas sostenidas por las redes informáticas. A partir de este análisis se concluye que será más complejo para el adolescente el aprendizaje de vínculos saludables y el establecimiento de relaciones interpersonales mutuamente satisfactorias.

Los objetivos del presente trabajo fueron: a) describir las HHSS de adolescentes escolarizados residentes en la ciudad de Santiago del Estero, b) comparar la cualidad de las HHSS de los adolescentes según las variables nivel socioeconómico y sexo y c) describir la autopercepción de soledad y aislamiento de los adolescentes participantes según sexo y NES.

**Método**

**Participantes**

La muestra accidental incluyó a 337 adolescentes, entre 10 y 16 años, pertenecientes a instituciones educativas públicas y privadas de la ciudad de Santiago del Estero (noroeste de Argentina). Los adolescentes eran asistentes a 5° y 6° grado de nivel inicial primario. Un 56% de los adolescentes fueron mujeres. Los participantes pertenecían a dos escuelas públicas y dos colegios privados de la ciudad de Santiago del Estero.

Tabla 1. Distribución de la muestra según edad

Edades	F	%
10 -11 años	200	60
12 -13 años	112	33
14-15 años	23	6
16 años	2	1

**Materiales**

Batería de Socialización BAS-3 (Silva Moreno & Martorell Pallás, 1989): está integrada por 75 ítems, aplicable a adolescentes de 11 a 19 años de edad, de autoadministración individual con dos opciones de respuesta (Si-No). Permite obtener un perfil del comportamiento social a partir de cinco escalas de socialización: Consideración con los demás (Co), Autocontrol en las Relaciones Sociales (Ac), Retraimiento Social (Re), Ansiedad Social/Timidez (At) y lideraz-

go (Li). A éstas se le suma una escala de Sinceridad (S), que permite analizar la consistencia interna de las respuestas a las escalas. Por cada escala se obtiene una puntuación directa que se transforma en percentiles, según un baremo propuesto por los autores de la prueba a partir de una muestra de 1770 adolescentes españoles de nivel socioeconómico medio y medio bajo. Las puntuaciones directas se transforman en percentiles. La interpretación se realiza en sentido contrario según se trate de escalas facilitadoras de la socialización (Co, Ac y Li) o perturbadoras de la misma (Re y At). Es decir, en las facilitadoras los percentiles superiores al término medio (P 75 o más) muestran mayor nivel de habilidades sociales. En las inhibidoras este rango percentilar está indicando déficit en las HHSS. Los estudios de fiabilidad mostraron una consistencia interna satisfactoria (coeficientes alpha de .73 a .82 para las distintas escalas). El test-retest, en un intervalo de cuatro meses, confirmó una estabilidad temporal adecuada para Ac (r = .66) y Li (r = .61), siendo menor para Co (r = .42) y Re (r = .43). Estudios de validez que analizaron la BAS-3 en menores no-transgresores y transgresores de la ley, observaron que estos últimos registraban puntuaciones más bajas en Co y Ac, y más altas en Re. La escala Co obtuvo correlaciones positivas con empatía (r = .42) y negativas con psicoticismo (r = -.37); la escala Ac mostró correlaciones negativas con psicoticismo (r = -.44), conducta antisocial (r = -.40) e impulsividad (r = -.43); la escala Re tuvo correlaciones negativas con extraversión (r = -.36); la escala At relacionó con neuroticismo (r = .40) y la

de Li con extraversión (r = .27) (Garai-gordobil Landazabal, 2005).

Cuestionario de Aislamiento y Soledad (Casullo, 1998): cuestionario autoadministrable de 25 ítems (cuatro opciones de respuesta). Doce ítems evalúan soledad mientras que los trece restantes tendencia al aislamiento; algunos ítems se computan de forma directa y otros de forma inversa. Esta prueba posee validez de contenido, de criterio y conceptual, tal como reporta la autora. En una muestra de 25 alumnos de tercer año se calculó la confiabilidad a partir de la técnica de test-retest, encontrándose un valor de r = .71.

Encuesta sociodemográfica: diseñada para indagar variables vinculadas al grupo familiar (tipo de familia del adolescente, cantidad de hermanos y personas que conviven con éste) e indicadores del nivel socioeconómico (nivel educativo alcanzado y ocupación actual del principal sostén del hogar, indicadores de hacinamiento y bienes materiales de consumo).

**Diseño y Procedimiento**

Se trata de un estudio descriptivo-comparativo, no experimental, de tipo transversal (Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio, 1998). Los adolescentes participaron de modo voluntario, previo consentimiento informado de sus padres. La recolección de datos se realizó en las instituciones escolares con una administración grupal de 40 minutos aproximadamente. Se utilizó una versión de la BAS-3 adaptada al contexto local, en lo lingüístico



y metodológico (véase Lacunza, Caballero & Contini, 2010).

Respecto al NES se consideraron los indicadores nivel educativo alcanzado, ocupación actual del principal sostén del hogar (PSH), índice de hacinamiento y bienes de consumo. La combinación de tales indicadores supuso la conformación de tres NES: a) Bajo, b) Medio (Medio bajo y medio alto) y c) Alto. El NES bajo comprendió un nivel educativo igual o inferior a primario completo y ocupaciones inestables de baja calificación, ocupaciones temporarias y beneficiarios de planes sociales; el NES medio bajo incluyó a un nivel educativo secundario incompleto y ocupaciones estables de baja calificación como cuentapropistas operarios. Respecto al hacinamiento, se consideró su presencia cuando la cantidad de personas por habitación superaba a dos. En cuanto a bienes de consumo, el NES bajo suponía la presencia de hasta un bien de consumo, mientras que el NES medio abarcaba dos a cuatro bienes. Los datos fueron analizados con el procesador SPSS 15.0.

**Resultados**

**a. Nivel socioeconómico**

Respecto al NES se consideraron los indicadores nivel educativo alcanzado, ocupación actual del principal sostén del hogar (PSH), índice de hacinamiento y bienes de consumo. La combinación de tales indicadores supuso la conformación de tres NES: a) Bajo, b) Medio (Medio bajo y medio alto) y c) Alto. El NES bajo comprendió un nivel educativo igual o inferior a primario completo y ocupaciones inestables de baja calificación, ocupaciones temporarias y

beneficiarios de planes sociales; el NES medio bajo incluyó a un nivel educativo secundario incompleto y ocupaciones estables de baja calificación como cuentapropistas operarios. Respecto al hacinamiento, se consideró su presencia cuando la cantidad de personas por habitación superaba a dos. En cuanto a bienes de consumo, el NES bajo suponía la presencia de hasta un bien de consumo, mientras que el NES medio abarcaba dos a cuatro bienes. El 49% de los adolescentes pertenecía a un NES bajo mientras que el 24% correspondía al NES alto. El 15% se ubicaba en el NES medio bajo y el 12% lo hacía en NES medio alto (ver Gráfico 1). Cabe destacar la variabilidad de los datos socioeconómicos en adolescentes que asisten a instituciones educativas, elegidas intencionalmente, para representar un determinado estrato socioeconómico.

1	2	3	4	5
6	7	8	9	10
11	12	13	14	15

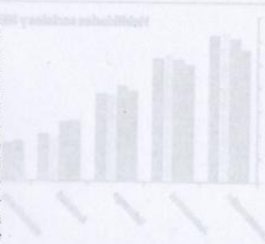
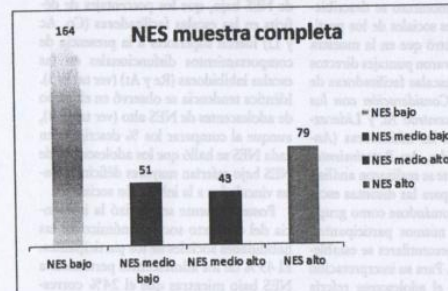


Gráfico 1. Distribución de la muestra según NES



Al analizar las características del NES bajo se observó que el 54% de los participantes vivía en condiciones de hacinamiento, el 69% no tenía o solo había tenido acceso solo a 1 (uno) bien de consumo. Además el 64% del PSH tenía ocupaciones inestables de baja calificación o eran beneficiarios de planes sociales, en tanto, sólo el 32% había completado en nivel primario de escolaridad formal.

Por su parte, se halló que los adolescentes de NES alto contaban en sus hogares al menos con 4 de los 5 tipos de bienes de uso enumerados en la encuesta (microondas, computadora con Internet, aire acondicionado, automóvil y televisor de plasma). Entre ellos, la computadora con Internet (96%) y el automóvil (97%) son los bienes más frecuentes, mientras que el televisor de plasma es el elemento con menor frecuencia (85%).

En cuanto a la combinación de las va-

riables Nivel de Educación y Ocupación del Principal Sostén del Hogar (PSH), se advirtió que éste acreditaba estudios de nivel secundario completa, o terciario, universitario o postuniversitario (completo o incompleto); la educación universitaria completa ha sido el nivel más frecuente (77%). Esta variable fue analizada junto a la ocupación del PSH, de lo que se infirió que la ocupación predominante fue la de directivos de PYME, socio/dueno de pequeñas empresas y profesionales independientes con ocupación plena (42%). En segundo lugar, profesionales dependientes, profesionales independientes sin ocupación plena y jefes en empresas medianas y grandes (37%). Al analizar el cociente de hacinamiento (relación entre la cantidad de personas en el hogar y la cantidad de habitaciones -sin baños y cocina-), ningún adolescente de NES alto presentó hacinamiento en su hogar.

**b. Habilidades sociales**

En un primer momento se describieron las habilidades sociales de los participantes. Se encontró que en la muestra completa se observaron puntajes directos superiores en las escalas facilitadoras de la socialización (*Consideración con los demás*: Co; *Autocontrol*: Ac y *Liderazgo*: Li) respecto a las inhibidoras (*Ansiedad social/timidez*, At; *Retraimiento*, Re). Posteriormente se realizaron análisis según percentiles para las distintas escalas de la BAS-3, tomándose como grupo normativo a los mismos participantes. Estas categorías percentilares se establecieron según NES. Para su interpretación se consideró que el adolescente refería comportamientos deficitarios en su socialización cuando presentaba puntajes brutos que correspondían a percentiles menores a 25 en las escalas facilitadoras de la BAS- (Co, Ac y Li) y a percentiles mayores a 75 en las escalas inhibidoras (Re y At) (véase tabla 2).

Nota. Co (*Consideración con los demás*); Ac (*Autocontrol*); Li (*Liderazgo*); Re (*Retraimiento*); At (*Ansiedad Social / timidez*)

Considerando los valores percentiles

se encontró, en el grupo de adolescentes de NES bajo, que los porcentajes de déficits en las escalas facilitadoras (Co, Ac y Li) fueron superiores a la presencia de comportamientos disfuncionales en las escalas inhibidoras (Re y At) (ver tabla 3). Idéntica tendencia se observó en el grupo de adolescentes de NES alto (ver tabla 4), aunque al comparar los % descriptos en cada NES se halló que los adolescentes de NES bajo referían mayores déficits sociales vinculados a la inhibición social.

Posteriormente se analizó la influencia del contexto socioeconómico en las habilidades sociales de los participantes. El 49% de los adolescentes pertenecía a NES bajo mientras que el 24% correspondía a NES alto. Cabe destacar la variabilidad de los datos socioeconómicos en adolescentes que asistían a instituciones educativas, elegidas intencionalmente, para representar un determinado estrato socioeconómico. Un análisis univariado mostró que los adolescentes de NES medio alto referían ser más considerados en sus relaciones sociales que sus pares de otros niveles socioeconómicos ( $F(3,333) = 7.72, p = .000$ ); por su parte los adolescentes de NES bajo

Tabla 2. Indicadores percentilares, escalas BAS-3. Muestra completa

Percentil	Puntajes directos									
	Co		Ac		Li		Re		At	
	NES bajo	NES alto	NES bajo	NES alto	NES bajo	NES alto	NES bajo	NES alto	NES bajo	NES alto
10	8	10	6	7	5	5	1	0	1	1
25	10	12	8	9	6	6	2	0	3	2
75	13	14	12	13	10	9	5	2	7	6
90	14	14	13	14	11	10	7	4	9	7

se autopercebían con mayor ansiedad y timidez al iniciar contactos sociales ( $F(3,333) = 4.34, p = .005$ ) como retraimiento ( $F(3,333) = 15.18, p = .000$ ) (ver Gráfico 2).

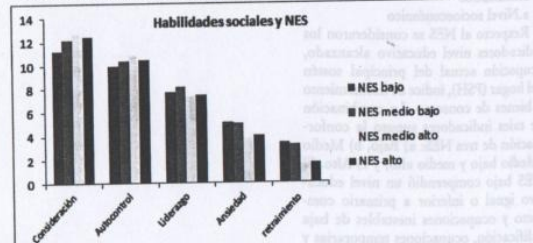
Tabla 3. Categorías percentilares de escalas BAS-3, NES bajo.

Categorías percentilares	% de presencia Escalas BAS-3				
	Co	Ac	Li	Re	At
Percentil inferior a 25	26	26	27	36	29
Percentil superior a 75	23	18	12	17	25

Tabla 4. Categorías percentilares de escalas BAS-3, NES alto.

Categorías percentilares	% de presencia Escalas BAS-3				
	Co	Ac	Li	Re	At
Percentil inferior a 25	37	31	33	35	25
Percentil superior a 75	43	13	17	6	15

Gráfico 2. Escalas BAS-3 según niveles de NES. Muestra completa



A pesar de la variabilidad vinculada al contexto socioeconómico, se reagruparon los niveles conformándose dos categorías: alto y bajo. Esto permitió analizar la influencia del NES en la expresión de habilidades sociales como la posibilidad de generar baremos adecuados al contexto. Se observó la presencia

de diferencias estadísticas significativas en todas las escalas de la BAS-3, excepto en la escala Li (ver tabla 5).

Por último se analizaron las HHSS según el sexo. Se encontró que las mujeres refirieron más comportamientos de retraimiento que sus pares varones ( $t = -2.57$ ,  $gl = 334$ ,  $p = .005$ ) (ver Gráfico 3).

Tabla 5. Escalas de socialización BAS-3 según NES, muestra completa

Dimensiones BAS3	NES				T
	NES bajo (n:215)		NES alto (n:122)		
	M	DE	M	DE	
Consideración con los demás	11.44	2.88	12.62	1.73	-4.15 (sig.)
Autocontrol	10.04	2.86	10.63	2.51	-1.9 (sig.)
Retraimiento	3.4	2.13	1.71	2.24	6.84 (sig.)
Ansiedad social/timidez	5.09	2.81	3.9	2.53	3.86 (sig.)
Liderazgo	7.82	2.46	7.44	2.09	1.45 (ns)
Sinceridad	3.02	2.07	4.81	2.27	-7.37 (sig.)

Nota.  $p < .05$

Gráfico 3. Diferencias de medias, habilidades sociales según sexo



Posteriormente se tuvieron en cuenta los niveles de NES y la variable sexo. Al considerar la submuestra de NES bajo no se observaron diferencias estadísticas en el desempeño de mujeres y varones, aunque es de destacar que las adolescentes mujeres refirieron más comportamientos inhibidores de la socialización

que sus pares varones (ver tabla 6). En contraste, las mujeres de NES alto refirieron más comportamientos de ansiedad social respecto a sus pares varones ( $t = -3.83$ ,  $gl = 120$ ,  $p = .000$ ) mientras que los varones refirieron más respuestas vinculadas a lo socialmente esperado (escala Sinceridad) comparados con sus pares mujeres ( $t = -2.57$ ,  $gl = 334$ ,  $p = .005$ ) (ver Tabla 7).

Tabla 6. Escalas de socialización BAS-3 según sexo, NES bajo

Dimensiones BAS-3	Sexo				T
	Mujeres (n:129)		Varones (n:85)		
	M	DE	M	DE	
Consideración con los demás	11.3	3.01	11.52	2.74	-.544(ns)
Autocontrol	10.06	2.83	10	2.92	-.154(ns)
Retraimiento	3.58	2.21	3.1	1.98	-1.63(ns)
Ansiedad social/timidez	5.24	2.84	4.87	2.78	-.961(ns)
Liderazgo	7.93	2.48	7.64	2.44	-.824(ns)
Sinceridad	3.09	2.16	2.95	1.92	-.496(ns)

Nota.  $p < .05$

Tabla 7. Escalas de socialización BAS-3 según sexo, NES alto

Dimensiones BAS	Sexo				t
	Mujeres (n:60)		Varones (n:62)		
	M	DE	M	DE	
Consideración con los demás	12.83	1.37	12.41	2	-1.23 (ns)
Autocontrol	10.76	2.43	10.51	2.6	-.548(ns)
Retraimiento	1.81	2.48	1.61	2	-.499(ns)
Ansiedad social/timidez	4.75	2.89	3.08	1.81	-3.83 (sig.)
Liderazgo	7.28	2.23	7.59	1.96	-.824(ns)
Sinceridad	4.35	2.23	5.27	2.23	2.28(sig.)

Nota.  $p < .05$



**c. Percepción de soledad y aislamiento**  
Se analizó la presencia de soledad y aislamiento a partir de la percepción del propio adolescente. En la muestra completa se constató que el puntaje promedio en la dimensión soledad (M: 19.83, DE: 5.06) fue menor que la dimensión aislamiento (M: 23.53, DE: 5.49). Si-

guiendo la línea de análisis anterior, se decidió discriminar percentiles según NES, tomándose como grupo normativo a los mismos participantes. Se describieron los puntajes directos correspondientes a las categorías percentiles promedio, superiores e inferiores al término medio (ver Tabla 8).

Tabla 8. Puntajes brutos y percentiles de dimensiones CAS según NES.

Percentiles	Soledad (puntajes brutos)		Aislamiento (puntajes brutos)	
	NES bajo	NES alto	NES bajo	NES alto
	10	14	15	16
25	16	16	20	16
75	23	20	28	21
90	28	23	31	26
<b>descriptivos</b>	M=19.83 DE= 5.06	M=18.59 DE= 3.33	M= 23.53 DE= 5.49	M= 18.6 DE= 4.05
	Puntaje mín:	Puntaje mín:	Puntaje mín:	Puntaje mín:
	Puntaje máx:	Puntaje máx:	Puntaje máx:	Puntaje máx:
	35	32	38	29

Se observó que un 23% de los adolescentes de NES bajo y alto mostraban comportamientos de soledad y hasta el 20% tenía marcadas dificultades para

las interacciones sociales, es decir, un distanciamiento de los otros (aislamiento) (ver Tabla 9).

Tabla 9. Categorías percentilares de escala CAS según NES, muestra total.

Percentiles	% de presencia			
	Soledad		Aislamiento	
	NES bajo	NES alto	NES bajo	NES alto
Percentil inferior a 25	27	29	29	35
Percentil superior a 75	23	23	19	20

Posteriormente se analizó el desempeño en el CAS según las variables NES y sexo. Un análisis de Anova mostró diferencias estadísticamente significativas según el NES respecto a Aislamiento ( $gl = 333, F = 27.22, p = .000$ ). De

este modo, los adolescentes de NES bajo presentaban más indicadores de aislamiento social que sus pares de NES alto (véase Tabla 10).

Tabla 10. Medias, desviaciones típicas y diferencias univariadas según niveles de NES.

	NES				F
	NES bajo (n:215)		NES alto (n:122)		
	NES Bajo	NES medio	NESmedio	NES Alto	
Soledad	19.8 (DE = 5.2)	19.92 (DE = 4.62)	18.88 (DE = 3.9)	18.43 (DE = 2.99)	2.05 (ns)
Aislamiento	23.96 (DE = 5.51)	22.11 (DE = 5.21)	19.04 (DE = 4.45)	18.36 (DE = 3.82)	27.22 (sig.)

Nota.  $p < .05$

Respecto a la variable sexo, no se encontraron diferencias estadísticas significativas según análisis de t de Student (ver Tabla 11).

**Discusión**  
El primer objetivo fue describir la cualidad de las HHSS de los adolescentes de NES bajo y alto de Santiago del

Tabla 11. Diferencias de medias según sexo. Muestra completa.

CAS	Sexo				T
	Mujeres (n:189)		Varones (n:147)		
	M	DE	M	DE	
Soledad	19.04	4.42	19.8	4.7	1.51 (ns)
Aislamiento	21.67	5.6	21.86	5.48	.315 (ns)

Estero, analizando la prevalencia de las denominadas facilitadoras o inhibidoras de la socialización. Considerando las puntuaciones percentilares, se encontró que el 26% de los adolescentes de NES bajo refirió insuficiente sensi-

bilidad social y escasa disposición para brindar ayuda a quienes se encuentran frente a situaciones problemáticas (Co). Idéntico número de adolescentes refería dificultades para aceptar normas sociales de su grupo de referencia (Ac), lo

que implicaba la presencia de comportamientos agresivos, obstinados y con dificultad en el control de los impulsos. Según Da Dalt de Mangione y Difabio de Anglat (2002) la tendencia prevalente en estos adolescentes es a enfatizar los derechos propios, es decir, considerar rígidamente el propio punto de vista para resolver un problema. Evidencian falta de tolerancia a la frustración y elaboran fácilmente reglas generales de hechos aislados. Sumado a esto, un 27% de los adolescentes autopercebió dificultades para coordinar grupos, capacidad de iniciativa y espíritu de servicio (dimensión Liderazgo). Al comparar el desempeño de adolescentes de NES bajo con los de NES alto se encontró que un 37% de éstos refería baja sensibilidad social (Co), un 31% dificultades para cumplir normas y reglas sociales y 33% se consideraba con escasas habilidades de liderazgo. Si bien estos datos mostrarían un mayor nivel de déficit en el grupo de NES alto, es necesario tener en cuenta para su valoración, los puntajes de corte que discriminan a aquellos adolescentes con percentiles menores a 25 en las escalas facilitadoras de la BAS-3, con lo cual se infiere que el grupo normativo de NES alto presenta un nivel más elevado en comportamientos positivos de socialización.

Esta observación se corroboró con los análisis univariados descriptos, al encontrarse que los adolescentes urbanos de NES alto mostraban mayor sensibilidad social y preocupación por los otros, en particular por aquellos que vivencian situaciones problemáticas (Escala Co) con relación a sus pares de contexto de pobreza urbano. Este resultado permi-

ten hipotetizar si este grupo de NES alto que muestra habilidades de sensibilidad social, se caracteriza por la recurrente inclusión de pares en su grupo de pertenencia, con lo que el tamaño del grupo-red social sería mayor que en otros contextos. Esta diferencia en cuanto a cantidad de miembros del grupo social del adolescente según nivel socioeconómico fue analizada por Arón, Nitsche & Rosenbluth (1995) en adolescentes chilenos de dos niveles socioeconómicos. Estos autores encontraron en 99 adolescentes de 1° y 2° año de escuelas de nivel medio que los pertenecientes a un NES alto contaban con una mayor cantidad de redes de apoyo social con un número de miembros superior a las redes de los adolescentes de contextos más desfavorecidos.

En cambio, los altos puntajes de los adolescentes urbanos de NES alto en la escala Co no se relacionaron con la ausencia de diferencias estadísticas entre los grupos respecto a la escala Li. Esto podría explicarse por lo propuesto por Barrón (1996), Green y Rodgers (2001) entre otros, quienes sostienen que en las culturas colectivistas, tal como es mayoritariamente en el ámbito de NES bajo, el intercambio social y la recepción de apoyo suele percibirse de modo positivo; mientras que en las culturas individualistas, tal como es la predominante en contextos urbanos de NES alto, la práctica de HHSS de apoyo y trabajo grupal suele entrar en conflicto con los valores de independencia, autoconfianza y control interno.

Por su parte, los adolescentes de NES bajo se autoperceban con escasas interacciones sociales, una percep-

ción inadecuada respecto a conseguir y mantener amigos y sentimientos de timidez (Re y At) al momento de iniciar relaciones sociales. Estos resultados son coincidentes con los obtenidos por León del Barco *et al.* (2007) investigando con estudiantes inmigrantes. Al respecto observaron que los adolescentes magrebíes con mayor retraimiento y ansiedad social presentaban mayores problemas de competencia social y, por lo tanto, de inclusión en el grupo de pares. El rechazo del grupo mayoritario hacia estos adolescentes inmigrantes mostraba las diferencias en los procesos de socialización y endoculturación de ambos grupos y propiciaba los déficits en las interacciones sociales.

Los análisis de las escalas de BAS-3 según sexo mostraron que las mujeres referían más comportamientos inhibidores de la socialización, particularmente retraimiento social. Si bien en el grupo de NES bajo no se observaron diferencias estadísticas según esta variable, en el grupo de NES alto se halló que las mujeres referían ser más tímidas y con ansiedad social en sus interacciones con otros. Esta propensión también fue hallada en un estudio de 194 adolescentes (de 11 y 12 años) de NES bajo de Tucumán (Cohen Imach, Esterkind, Lacunza, Caballero & Martinenghi, 2010) donde se encontró que las mujeres informaban mayores niveles de ansiedad en situaciones en que percibían ser evaluadas, dudando de cómo los otros las considerarían. En la misma línea, un estudio con 627 adolescentes de 7° a 9° año de escuelas públicas y privadas de Mar del Plata, encontró que las mujeres referían mayores niveles de ansiedad so-

cial y timidez ante las relaciones sociales (Pérez, 2003).

Si bien la mayoría de la muestra tanto de NES bajo como de NES alto evidenció habilidades para vincularse con otros y consideraba que sus relaciones sociales eran satisfactorias, un 23% se autopercebia en soledad, sin una adecuada red de apoyo social y un 20% registraba dificultad en las interacciones, que conducen al aislamiento y distanciamiento de otros. Un 23% de adolescentes de NES bajo y alto refería comportamientos de soledad mientras que el 19% (NES bajo) y 20% (NES alto) se percibía con conductas de aislamiento. Estos datos son superiores a los descriptos por la Encuesta Nacional de Salud Escolar en Argentina (Ministerio de Salud, 2007), en la cual el 10% de los adolescentes refirió sentirse casi siempre o siempre solo en los últimos 12 meses. Dicho estudio concluyó que la percepción de soledad fue mayor entre las mujeres y que se incrementaba considerablemente con la edad.

El aislamiento se presentaba así en estos adolescentes, como una experiencia desagradable determinada por la percepción de que los otros a quienes él valora, no proveen la afiliación afectiva esperada. El aislamiento se sitúa entonces, en la línea de los llamados por Achenbach y Edelbrock (1979), trastornos internalizantes.

Los puntajes promedio del CAS, de ambos NES, mostraron diferencias respecto a un estudio similar realizado con preadolescentes, de NES bajo, escolarizados en 5° y 6° grado de la ciudad de San Miguel de Tucumán (Caballero, Levin & Lacunza, 2011). Se observó que



los adolescentes de Santiago del Estero puntuaban más alto en la escala Soledad que sus pares tucumanos, en tanto, la tendencia fue inversa respecto a la escala de Aislamiento. Más allá de las diferencias encontradas, los datos descriptivos indicaron que aproximadamente un 20% de la población adolescente evaluada mostraba factores de riesgo vinculados a psicopatología, particularmente en la aparición de depresión, trastornos de la alimentación o ideaciones suicidas.

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre varones y mujeres respecto a los niveles de soledad y aislamiento. Estos resultados fueron congruentes a los descriptivos por Casullo (1998) en una muestra de 247 estudiantes secundarios de una escuela municipal de Buenos Aires.

Ahora bien, teniendo en cuenta que las HHSS - y sus disfunciones, tales como el aislamiento - se presentan asociadas al contexto en el cual vive el sujeto (Ballester y Gil Llarío; 2002; Caballo, 2000; Monjas Casares, 2000) se hizo un análisis comparativo según que los adolescentes pertenecieran a NES alto (medio-alto o alto) o bajo (medio-bajo o bajo). Se encontró que los correspondientes a NES bajo autopercebían mayor nivel de aislamiento.

En el análisis de los indicadores sociodemográficos se consideraron las variables mencionadas en Método (nivel educativo, nivel ocupacional del Principal Sostén del Hogar y estructura familiar). Los adolescentes de la muestra urbana de NES bajo se escolarizaban en escuelas públicas de zona suburba-

na de la ciudad de Santiago del Estero (Provincia de Santiago del Estero, Argentina). Éstas se encontraban situadas en sectores donde habitan familias que viven bajo condiciones de pobreza. De la encuesta sociodemográfica se destacó, en cuanto a la educación del principal sostén del hogar, que un 32% contaba con escuela primaria completa y el 18% primaria incompleta con ocupación estable de baja calificación (obreros, cuentapropistas, changarines y albañiles). Al mismo tiempo las Directoras de los establecimientos escolares expresaron que el 64% de estas familias recibían apoyo económico a través de planes sociales del gobierno provincial, lo que daba cuenta de la precariedad de ingresos. Las familias eran numerosas (promedio cuatro hijos). La categoría biparental aparecía como la estructura familiar predominante (61%) mientras que las familias monoparentales alcanzaban el 18%. Este grupo no tenía acceso a bienes de consumo que impliquen confort en la vida diaria.

En contraste con lo señalado precedentemente, los adolescentes de la muestra de NES alto asistían a colegios privados de doble escolaridad, o bien con escolaridad simple pero con una oferta contraturno valiosa que enriquecía la formación de alumno. El costo de la matrícula era elevado. El principal sostén del hogar había logrado estudios secundarios completos, o terciarios, universitarios o postuniversitarios (completo o incompleto); la educación universitaria completa era lo más frecuente en este grupo (77%). La ocupación del principal sostén del hogar correspondía a directivos de pequeñas

y medianas empresas (PYME), socio/duño de pequeñas empresas y profesionales independientes con ocupación plena (50%). En segundo lugar, y muy distante de la primera, aparecía la categoría de profesionales dependientes e independientes (sin ocupación plena) y jefes en empresas medianas y grandes (37%). Este grupo tenía disponibilidad de bienes de uso y consumo en el hogar, tales como microondas, computadora, acceso a Internet, aire acondicionado, automóvil y televisor de plasma. Con respecto a la estructura del grupo familiar la categoría biparental se presentaba como la predominante en este grupo (78%); mientras que las familias monoparentales alcanzaban el 8%. A partir de estos resultados se destacaba que el principal sostén del hogar de los adolescentes urbanos de NES alto habían alcanzado un elevado nivel de educación, vinculado a ocupaciones de alto nivel jerárquico, lo cual se asociaba por un lado, a independencia económica y, por otro, a un poder adquisitivo o de consumo. El consumo es entendido como el conjunto de apropiación y uso de los productos. Si bien el imaginario de acceso al consumo ha penetrado en todos los sectores sociales, este se ha transformado - a partir de la década del noventa - en una de las mayores aspiraciones de los sectores medio-altos en el nuevo escenario socioeconómico de Argentina.

El contexto de pobreza de los adolescentes de NES bajo implicaba la vida bajo condiciones adversas, con recursos económicos que no aseguran muchas veces la subsistencia y que van a limitar el acceso a consumos y bienes de la

cultura; la ausencia de las figuras parentales, en particular de la madre orientada a resolver dicha subsistencia por medio del trabajo, unido a un bajo nivel de educación parental, generan estrés en todo el sistema familiar. Igualmente disminuyen las posibilidades por parte de la figura materna -comparado con lo señalado precedentemente en NES alto- de modelar saludablemente el comportamiento del adolescente.

El contraste de los datos sociodemográficos descriptivos da cuenta de las diferencias del contexto ecológico y socioeconómico de los adolescentes, todo lo cual ha incidido en la disponibilidad emocional para interactuar con otros en un vínculo mutuamente satisfactorio.

La diversidad de datos sociodemográficos encontrados, avalan el planteo de que es preciso superar la concepción de que los procesos de desarrollo del ser humano son homogéneos y universales. (Acosta Ayerbe, 2009; Hart, 2001). En tal sentido, es conveniente situar el análisis realizado en el macro contexto sociocultural actual, con fenómenos como la complejización y diversificación de la pobreza a partir del proceso de globalización y la disolución de las instituciones colectivas con la consolidación de un hiperindividualismo (Lipovetsky, 1998).

Este trabajo se propuso la evaluación de las habilidades sociales y sus disfunciones, como soledad y aislamiento en adolescentes de distintos contextos socioculturales de la ciudad de Santiago del Estero. El propósito ha sido de generar información que permita llevar a cabo intervenciones preventivas en un tema central para la salud integral del ado-



lescente. Una limitación de la presente investigación es la posible deseabilidad social presente en las respuestas de los adolescentes, variable que podría reducirse con el análisis de muestras más amplias según los niveles de la escala Sinceridad.

Por último, con relación a la autopercepción de soledad y aislamiento sería conveniente corroborar los resultados encontrados a partir del refinamiento en la definición del constructo soledad, según cada contexto sociocultural. Del progreso en estas tareas dependerá el logro de diagnósticos más fiables, paso imprescindible para diagramar intervenciones eficaces, sobre todo para aquellos adolescentes que, viviendo bajo condiciones de pobreza necesitan espacios de socialización que faciliten la participación y la construcción de ciudadanía.

**Bibliografía**

Achenbach, T. & Edelbrock, C. (1979) The child behavior profile: II. Boys aged 12-16 and girls aged 6-11 and 12-16. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 2, 223-233.  
 Acosta Ayerbe, A. (2009). Participación de la niñez y desarrollo local en un mundo globalizado en G. Tonón (Comp.), *Comunidad, participación y socialización política*. Bs.As.: Espacio Editorial.  
 Argyle, M. (1983). *The Psychology of Interpersonal Behaviour*. Londres: Penguin.  
 Aron, A., Nische, R. & Rosenbluth, A. (1995). Redes sociales de adolescentes: un estudio descriptivo-comparativo. *Psykke*, 4 (1), 49-56.

Ballester, R. & Gil Llarío, M. (2002). *Habilidades sociales*. Madrid: Síntesis.  
 Barron, A. (1996). *Apoyo social*. Madrid: Siglo XXI.  
 Bauman, Z. (2006/2000). *Modernidad líquida*. Bs.As.: Fondo de Cultura Económica. 5ª reimp.  
 Baumeister, R. & Leary, M. (1995). The need to belong: Desire for interpersonal attachments as a fundamental human motivation. *Psychological Bulletin*, 3: 497-529.  
 Caballo, V. (1993). Relaciones entre diversas medidas conductuales y de autoinforme de las habilidades sociales. *Psicología Conductual*, 1, 73-99.  
 Caballo, V. (2000). *Manual de evaluación y entrenamiento de habilidades sociales*. Madrid: Siglo XXI.  
 Cacioppo, J., Hawkey, L. & Berntson, G. (2003). The anatomy of loneliness. *Current Directions in Psychological Science*, 12 (3), 71-74.  
 Carvajal-Carrascal, G. & Caro-Castillo, C. (2009). Soledad en la adolescencia: análisis del concepto. *Aquichan*, 9 (3), 281-296.  
 Casullo, M. (1998). *Adolescentes en riesgo*. Buenos Aires: Paidós.  
 Cava, M., Musitu, G & Murgi, S. (2007) Individual and social risk factors related to overt victimization in a sample of Spanish adolescents. *Psychological Reports*, 101, 275-290.  
 Cohen Imach, S., Esterkind de Chein, A., Lacunza, A., Caballero, V. & Martinenghi, C. (2010). *Habilidades sociales y contexto sociocultural. Un estudio con adolescentes a través del BAS-3*. Manuscrito presentado para su publicación.

Contini, N., Cohen Imach, S., Coronel, P. & Mejail, S. (2011). Agresividad y aislamiento en adolescentes. Trabajo aprobado para publicarse en *Revista Ciencias Psicológicas*.  
 Cuny, J. (2001). Actitud y sentimiento de soledad en un grupo de adolescentes universitarios de Lima. *Persona*, 4, 111-128.  
 Da Dalt de Mangione, E.C. & Di Fabio de Anglat, H. E. (2002). *Asertividad. Su relación con los estilos educativos familiares*. *Interdisciplinaria*, 19 (2), 119-140.  
 Estévez, E., Herrero, J. Martínez, B. & Musitu, G. (2006). Aggressive and non-aggressive rejected students: An analysis of their differences. *Psychology in the Schools*, 43, 387-400.  
 Garaigordobil Landazábal, M. (2008). *Intervención psicológica con adolescentes: un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos*. Madrid: Pirámide.  
 Gil, F. & León Rubio, J. (1998). *Habilidades Sociales. Teoría, investigación e intervención*. Madrid: Síntesis.  
 González, R., Casullo, M., Martorell, C. & Calvo, A. (1998). Evaluación de los comportamientos sociales. Aportaciones de un estudio comparativo. En M. Casullo, *Adolescentes en riesgo* (pp. 127-144). Bs. As.: Paidós.  
 Green, B. & Rodgers, A. (2001). Determinants of social support among low-income mothers: A longitudinal analysis. *American Journal of Community Psychology*, 29 (3), 419-442.  
 Hart, R. (2001). *La participación de los niños en el desarrollo sostenible*. Barcelona: UNICEF PAU Education, Iniciativas.  
 Heinrich, L. & Gullone, E. (2006). The clinical significance of loneliness: a literature review. *Clin Psychol Rev.*, 26 (6), 695-718.  
 Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio (1998). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.  
 Inglés, C et al (2009). Conducta prosocial y rendimiento académico en estudiantes españoles de educación secundaria obligatoria. *Anales de Psicología*, Vol. 25, Nº 1, junio, pp. 93-101.  
 Karnick, P. (2005). Feeling lonely: theoretical perspectives. *Nurs Sci Q*, 18 (1), 7-12.  
 Da Dalt de Mangione, E.C. & Di Fabio de Anglat, H. E. (2002). *Asertividad. Su relación con los estilos educativos familiares*. *Interdisciplinaria*, 19 (2), 119-140.  
 Lauder, W., Sharkey, S. y Mummery, K. (2004). A community survey of loneliness. *Journal Adv Nurs*, 46 (1), 88-94.  
 León Rubio, J. & Medina Anzano, S. (1998). Aproximación conceptual a las habilidades sociales. En F. Gil & J. León (Edic.), *Habilidades sociales. Teoría, investigación e intervención* (pp. 13-23). Madrid: Síntesis Psicología.  
 Lipovetsky, G. (1998). *La Era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Buenos Aires: Anagrama.  
 León del Barco, B., Felipe Castaño, E., Gómez Carroza, T., Gozalo Delgado, M. & Latas Pérez, C. (2007). Socialización y autoconcepto en una muestra de alumnos marroquíes. *Apuntes de Psicología*, 25 (1), 53-65.  
 McFall, R. (1982) A review and reformulation of the concept of social skills. *Behavioral assessment*, 4, 1-33.

McWhirter, B. (1990). Loneliness: A Review of Current Literature, with implications for Counseling and Research. *Journal of Counseling and Development*, 68 (4), 417-422.

Ministerio de Salud de la Nación (2007). Encuesta mundial de salud escolar. Resultados de 2007. Argentina. Buenos Aires: Ministerio de Salud. Disponible en: [http://msal.gov.ar/html/site\\_tabaco/pdf/encuesta-mundial-salud-escolar.pdf](http://msal.gov.ar/html/site_tabaco/pdf/encuesta-mundial-salud-escolar.pdf)

Monjas Casares, M. & González Moreno, B. (1998). *Las habilidades sociales en el currículo* (Serie Colección N° 146). España: Centro de Investigación y Documentación Educativa- CIDE. España, N° 146.

Monjas Casares, M. (2000). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*. Madrid: CEPE.

Monjas Casares, I. (2002). Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS). Madrid: CEPE

MonjasCasares, I. (2004). Ni sumisas ni dominotes. Los estilos de relación interpersonal en la infancia y en la adolescencia. Memora de Investigación

Monjas Casares, M. (2004). *Ni sumisas ni dominantes. Los estilos de relación interpersonal en la infancia y en la adolescencia*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales: España. Disponible en: <http://www.sabiduriaaplicada.com/documentos/ni-sumisas-ni-dominantes.pdf>

Peplau, L. & Perlman, D. (1982). Perspectives on loneliness. In Peplau, L. & Perlman, D. (eds.). *Loneliness: A Sourcebook of Current Theory, Research and Therapy* (pp.1-20). New York: John Wiley and Sons.

Pérez, M. (2003, febrero). Depresión y conducta social en los adolescentes. Trabajo presentado en el 4° Congreso Virtual de Psiquiatría. Disponible en: [http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/bitstream/10401/26951/1/interpsiquis\\_2003\\_9952.pdf](http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/bitstream/10401/26951/1/interpsiquis_2003_9952.pdf)

Sarlo; B. (2001/1994). *Escenas de la vida posmoderna*. Bs. As: Ariel.

Silva Moreno, F. & Martorell Páilas, M. (1989). *BAS-3 Bateria de Socialización (Autoevaluación)*. Madrid: TEA Ediciones.

Vigotsky, L. (1988) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. México: Grijalbo.

Wentzel, K, McNamara, B & Caldwell, K. (2004). Friendships in middle school: Influences on motivation and School adjustment. *Journal of Educational Psychology*, 96, pp.195-203.

## ESTUDIO PSICOMÉTRICO DE LA ESCALA ESTILOS DE APEGO EN UNIVERSITARIOS DE SANTIAGO DEL ESTERO<sup>1</sup>

María Alejandra Carreras<sup>2</sup>  
María Paula Carreras<sup>3</sup>  
Analía Valentini<sup>4</sup>  
Natalia Oneto<sup>4</sup>

### Palabras claves

Estilos de Apego

Universitarios

Adaptación métrica

### Resumen

El estudio se enmarca dentro del proyecto *Estilos de Apego, Apoyo Social y Rendimiento Académico en Estudiantes Universitarios (UCSE)*. Se propone analizar psicométricamente la escala de Estilos de Apego (Casullo & Fernández Liporace, 2005). Para cumplir con este objetivo se llevó adelante un estudio de discriminación de los ítems así como, también, un análisis de Componentes Principales con rotación Varimax- que permitió identificar tres variables latentes que reprodujeron parcialmente la propuesta teórica original, a la vez que facilitó aportar evidencias de validez de constructo sobre los resultados de la técnica incluida en el diseño. Se obtuvieron índices de consistencia interna aceptable, para la cantidad de reactivos conservados, a través del cálculo del coeficiente Alpha de Cronbach para cada uno de los factores. La muestra estuvo conformada por 164 estudiantes universitarios de Santiago del Estero.

1. Proyecto financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE), periodo 2010-2012.

2. Doctora en Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Becaria Posdoctoral CONICET. Investigadora Formada. Docente Adjunta de Fundamentos Psicométricos (UCSE).

3. Doctora en Sociología de la Universidad del País Vasco (España). Docente e Investigadora de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Tucumán y de la Universidad Católica de Santiago del Estero.

4. Lic. En Sociología. Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias de la Educación. Responsa-